

II. La venida de Cristo es una esperanza trabajadora.

Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; ² pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición. ³ Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, ⁴ sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. ⁵ Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ⁶ ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo

Iniciando el capítulo 2. Pablo nos describe un sirvo fiel. Resume también el proceso de cómo llevó el evangelio a los queridos hermanos de Tesalónica. Aquí tenemos una idea del por qué las iglesias crecían de esa manera y por qué los creyentes permanecían constantes y fieles al Señor

Nos da cuatro descripciones del obrero ideal

1. El sirvo fiel. Vs 1-6

Tenemos un privilegio maravilloso de recibir el mensaje de salvación, pero debemos administrarlo de una manera sabia.

Pablo recibió el mensaje directamente de Dios, y vemos como se levanta como misionero para llevar este mensaje a otros, lo encarga a Timoteo y le envía a que de la misma manera prepare siervos que puedan liderar las iglesias quienes a su vez, harán el mismo trabajo.

Pero esta es una tarea ardua, que demanda mucha fidelidad, además debemos estar dispuestos a sufrir. Pablo y Silas fueron avergonzados en Filipos, y bien pudieron haber

desistido del ministerio, pero comprendían la responsabilidad del mensaje de salvación que les había sido entregado.

De la misma manera debemos valorar el mensaje que hemos recibido, y recordarnos diariamente que tenemos la responsabilidad de hacer conocer este mensaje de salvación. En la fidelidad es que seremos probados y recompensados cuando Cristo venga.

V 4. El obrero fiel también debe vivir para agradar a Dios, y no a los hombres. El mensaje que llevamos a otros debe ser sin engaño, sin adornos, no buscando el agrado de los hombres, por ejemplo minimizar las consecuencias del pecado, o exponer a Dios solo como Dios de amor y no de juicio, podrían llevar un mensaje equivocado del carácter de Dios.

Actualmente el mundo conoce a un Dios de amor, que debe recibirnos y aceptarnos tal y como somos, y que no juzgará nuestras transgresiones.

Pero cuando hablamos a la gente de su juicio, su ira santa y separación, puede ser un mensaje que choca con sus ideales, simplemente porque tristemente han abrazado enseñanzas falsas, distorsionadas y adulteradas del evangelio.

Pablo no adulaba a las personas para recibir ganancias personales, no había engaño ni error en su mensaje. Era la verdadera palabra de Dios, y no recurría a métodos impuros o anzuelos para su ministerio.

Pidamos al Señor, que nos permita llevar el mensaje, que sea él poniendo las personas indicadas, y los momentos oportunos, que sea nuestra oración: Padre dame cada día la oportunidad de llevar tu palabra a quien aún no la tiene.

Que Dios nos dé las palabras para exponer el amor incomparable de él pero a su vez podamos exponer la deuda eterna que tenemos por causa de nuestro pecado, que solo la redención está en Cristo y su obra de restauración.

7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. 8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos. 9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

2. La madre gentil vs. 7-9

Pablo tenía un amor genuino por los creyentes. Pablo estaba dispuesto a morir por los hermanos en Tesalónica. No era un asalariado que trabajaba horas extras para recibir mas cantidad. Usa el ejemplo de una madre o nodriza.

Los nuevos cristianos necesitan amor, alimento y cuidado cariñoso, así como la madre lo daría a sus hijos. Los niños recién nacidos necesitan la leche de la Palabra

1 Pedro 2.2, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación) y después alimento sólido **1 Co 3.1-4 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía),** al pan (**Mt 4.4; No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios** y la miel **¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. Sal 119.103.**

La manera en que la madre alimenta al hijo es casi tan importante como el alimento que le da. Qué importante es que nosotros, que somos cristianos más viejos, alimentemos a los jóvenes creyentes con amor y paciencia.

9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; 11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, 12 y os encargábamos que anduviéseris como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. 13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes. 14 Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos, 15 los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, 16 impidiéndonos hablar a los gentiles para que estos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo.

3. El padre preocupado 9 - 16

La responsabilidad de un padre, trae consigo muchas tareas, Pablo actuó como un padre, trabajó, predicó, se comportó, exhortó y sufrió. Un padre debe velar por su familia y sacrificar su propio bienestar. Los hijos son grandes imitadores y es muy importante que los padres espirituales sean ejemplos correctos.

Pablo no dependía de ellos ni les agravó con su sostenimiento cuando estuvo allí, él trabajaba con sus propias manos para poder ministrar la iglesia.

Los padres no exigen a sus hijos pequeños dinero por criarlos. Pablo da un ejemplo de santidad (hacia Dios), justicia (hacia los hombres).

Exhortación y educación es una tarea del padre. Pablo proveyó de enseñanza a cada uno de ellos, lo hizo de manera personal e individual, así como el ministerio público. Los creyentes necesitan ser escuchados individualmente, para poder ser guiados, consolados, exhortados o estimulados de acuerdo a sus necesidades. También para ser encargados de tareas y que puedan testificar. Pablo les animó desde su propia experiencia.

Él sabía que el Espíritu Santo completaría su obra en ellos.

También les advierte a sus hijos espirituales sobre los enemigos que los perseguirían. Si los cristianos se convierten en seguidores del Señor, y de las iglesias, pueden esperar que Satanás y sus seguidores los persigan.

Si somos sal, podemos causar irritación en algunas personas, de tal manera que se levanten con ímpetu hacia nosotros y nuestro ministerio.

17 Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro; 18 por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó. 19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? 20 Vosotros sois nuestra gloria y gozo.


4. El hermano cariñoso (2.17–20)

¡Cómo le encantaba a Pablo llamar hermanos a estos santos! Usa la palabra veintinueve veces en las cartas a los Tesalonicenses. Se veía a sí mismo como uno de ellos, una parte de la familia. En el versículo 17 dice que se había separado de ellos por un corto tiempo, como un hijo lejos del hogar. Los quería, oraba por ellos y deseaba grandemente verlos de nuevo. Después de todo, la prueba de nuestra vida espiritual no es lo que hacemos cuando estamos en la iglesia con la familia, sino cómo nos conducimos cuando estamos lejos de la iglesia. Pablo no era la clase de miembro de la iglesia que se tomaba unas vacaciones de la casa de Dios.

Como se mencionó antes, cada capítulo de esta epístola termina con una referencia al regreso de Cristo. En el capítulo 1 esto se relaciona con la salvación; aquí en el capítulo 2 se relaciona con el servicio. ¿Por qué pudo Pablo ministrar fielmente y con amor a estos santos? Porque los veía a la luz de la venida de Cristo. ¡Esperaba el día glorioso cuando se regocijaría por ellos en la presencia de Cristo!

Jesús sufrió la cruz por el gozo puesto delante de Él (Heb 12.2); este gozo es sin lugar a dudas el de presentar la Iglesia a su Padre (Jud 24). Por el mismo gozo Pablo sufrió toda clase de sufrimientos.

¿Nos regocijamos en que contemplaremos a Jesús un día?



En esta lección hemos conocido:

Pablo nos da 4 características de un un creyente:

- Es un siervo fiel: que valora el mensaje del evangelio y desea llevarlo a quienes no lo tienen.
- Actúa con los nuevos creyentes como una madre gentil: brindando amor, alimneto y cuidado.
- Y como un padre preocupado: en exhortación y enseñanza.
- Se presenta como un hermano cariñoso, que acompaña a los creyentes como su propia familia